



CÚMULOS Y CLÚSTERES

Los cúmulos son viejos conocidos de los astrónomos. El universo tiende a la acumulación compacta de objetos a escalas muy diversas. Así, tenemos los cúmulos estelares, que pueden ser abiertos y jóvenes, como las hermosas Pléyades, o los más densos cúmulos globulares, vetustos fósiles que nos remiten al amanecer cósmico. Las galaxias también forman cúmulos y supercúmulos, estructuras colosales que ponen a prueba las leyes de la física.

En las últimas décadas, los astrónomos hemos empezado a utilizar enjambres de ordenadores a los que es común referirse con el anglicismo *clúster*, ya hispanizado y con tilde, cuyo plural sería *clústeres*. La economía también premia la acumulación y hoy en día es común escuchar que España contará con un nuevo clúster biosanitario, que el clúster textil sigue creciendo o que hay un clúster empresarial en cierta región. Por lo tanto, mientras que es común y aceptable llamar *clúster* a esa malla de ordenadores que nos permite calcular casi a la velocidad de la luz, no deberíamos desterrar el término tradicional y arraigado *cúmulo* para referirnos a las enormes agrupaciones de estrellas y galaxias que inundan el universo.

Recomendamos mantener el término tradicional *cúmulo* para el inglés *cluster* en contextos astronómicos, como cúmulos estelares y cúmulos de galaxias.

PREFIJOS Y GUIONES

En astronomía nos gusta inventar palabras, porque constantemente encontramos objetos y procesos desconocidos que invitan a acuñar términos nuevos. Contamos para ello con unos aliados: los prefijos. Por ejemplo, para describir la fase anterior al nacimiento de una estrella, qué mejor palabra que *preestelar* (simplificable a *preestelar*). Muchas estrellas presentan *discos circunestelares* a su alrededor. El radio en el que el material de una galaxia rota con la misma velocidad que el patrón espiral o barra se halla en *corrotación*. La norma académica indica que estos prefijos deben escribirse unidos a la base léxica y el resultado tildarse como una única palabra. No debemos dejarnos influir por el inglés, que separa con un guion estos prefijos (*pre-stellar*, *co-rotation*, etc.). Cuando la base consiste en un grupo de palabras, el prefijo se escribe sin guion pero separado de la base y en astronomía encontramos casos algo patológicos como *fase pre secuencia principal*. Como excepción, sí debe



El cúmulo de galaxias Abell 1689, en una imagen que combina datos de los rangos visible e infrarrojo del Telescopio Espacial Hubble. (NASA, ESA, Hubble Heritage Team –STScI/AURA–, J. Blakeslee –NRC Herzberg Astrophysics Program, Dominion Astrophysical Observatory–, y H. Ford –JHU–)

emplearse guion cuando la base léxica comienza por mayúscula, por ser nombre propio o siglas y, así, deberíamos escribir *post-AGB* (o *pos-AGB*) para aludir a la fase de evolución estelar que sigue a la rama asintótica de las gigantes. (A)

Los prefijos deben escribirse unidos a la base, sin guion, salvo cuando se trata de grupos de palabras o términos que empiecen por mayúscula: *preestelar*, *corrotación*, pero *post-AGB*.